

ÁREA 4: Experiencias universitarias en comunicación periodística a través de revistas, radios y televisiones propios.

TÍTULO: “POR LA VERDAD Y EL DESARROLLO”. Propuestas para hacer “otra” radio universitaria.

AUTOR: Miguel Ángel Trespidi. Coordinador de Comunicación Institucional de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Argentina.

Correo e.: comunica@rec.unrc.edu.ar

PALABRAS CLAVE: Radio, universidad, comunicación institucional, desarrollo, cultura.

RESUMEN:

El objetivo de la Universidad Nacional de Río Cuarto de instalar una estación de radiodifusión fue promover, difundir y apoyar el crecimiento educativo y cultural de la sociedad. En ese orden se vuelve natural que la radio universitaria deba cubrir y tratar aspectos educativos, científicos y culturales que a la radio comercial no le interesan, buscando desarrollar una comunicación con un perfil verdaderamente alternativo y sin parcialismos.

En ese orden, es tarea esencial de la radio ser instrumento de formación y transformación permanente, haciendo uso de sus ventajas comparativas, abordando temas que “duelen a toda la humanidad”, para lo cual puede cumplir un rol de contacto y motivación, de expresión y construcción de visibilidad, de movilización de inquietudes sustantivas, de despertar aspiraciones y ayudar a canalizarlas, de promover la incorporación de innovaciones en beneficio del desarrollo humano integral y superador de las condiciones actuales de vida.

El reto para los comunicadores institucionales es convertirse precisamente en comunicadores al servicio de “la verdad y el desarrollo”, enriqueciendo y actualizando una tarea comunicacional que es irrenunciable y excitante: hacer “otra” radio universitaria.

Abstract

The aim of the National University of Río IV, of installing a radio station, was to promote, divulge and support the educative and cultural growth of society. Fort that reason it’s natural that university radio must cover and deal with educative, cientific and cultural aspects that commercial radio isn’t interested in.

Consequently, the radio is an instrument of permanent training and transformation. It fulfils a role of being in touch with topics that hurt humankind. It motivates to express anxiety and worry; it awakes desires and help them to channel, in order to: benefit integral human developement and overcome modern life conditions.

The challenge for the institutional communication is to serve the truth and developement, updating and enriching the exciting communicating task: to make "another" university radio.

“POR LA VERDAD Y EL DESARROLLO”. Propuestas para hacer “otra” radio universitaria.

Desarrollo

La Radio Universitaria

Cuando la Universidad Nacional de Río Cuarto decidió¹ instalar una estación de radiodifusión de frecuencia modulada tenía el propósito de promover el crecimiento de todos los sectores sociales de la ciudad y la región, sin parcialismos, tendiente a lograr una integración efectiva con ellos a través de la transferencia de conocimientos, promoción cultural, prestación de servicios, avances tecnológicos y la recepción de inquietudes, necesidades y problemas del medio. Adoptó un significativo slogan radial: *“por la verdad y el desarrollo”*.

En ese orden se vuelve natural y tarea esencial que la radio universitaria trate aspectos que a la radio comercial no le interesan, buscando desarrollar una comunicación con un perfil verdaderamente alternativo, mirando a la sociedad desde otra perspectiva.

Los objetivos planteados fueron:

- . Generar un vínculo de comunicación participativa con *toda* la comunidad local y regional.
- . Constituirse en una alternativa diferenciada del resto de las emisoras comerciales.
- . Establecer oportunidades de acceso equitativos para todos los estamentos de la institución.
- . Definir criterios estéticos que lleven a una maduración y evolución de los gustos del público, a partir del accionar esencialmente educativo de la institución.
- . Difundir los valores, fines, objetivos y actividades sustantivas de la Universidad.

La potencialidad del medio

Desde hace décadas la radio tuvo un requerimiento de primordial importancia para el desarrollo de la región latinoamericana.

Las condiciones de pobreza extrema, socialmente inaceptable, y el subdesarrollo, fueron algunos de los tantos problemas que colocaron a la región en una encrucijada dramática: incrementar y acelerar procesos de desarrollo integral, buscando mejorar efectivamente la calidad de vida de los pueblos latinoamericanos. A pesar de existir muchos y diversos planes en tal sentido, éstos no alcanzaron los resultados esperados. Algunos autores señalan como causa de este resultado que se apuntó exclusivamente al crecimiento económico y de superación del atraso mediante la *“modernización”* expresada en la introducción de nuevas tecnologías. Ello habría resultado así porque aquellos planes solo tuvieron en cuenta su viabilidad económica y técnica, ignorando el factor humano, la *“viabilidad humana”*, no considerando a las personas como actores, agentes y beneficiarios del desarrollo, en tanto éste “se hace con hombres y para los hombres”. Tampoco se aludió al esfuerzo necesario que se requiere para alcanzar nuevos niveles de desarrollo y no fue acompañada de una mejor y más justa distribución de la riqueza.

Por entonces la radio era el medio de mayor penetración en nuestros países (61%), lo que la hacía aparecer como una de las herramientas más idóneas para alcanzar el desarrollo, en tanto se la pensaba desde una concepción difusionista. A pesar de los años transcurridos mantiene su alcance y penetración, tal como señala María C. Mata: “más allá de las variaciones en la oferta y de las innovaciones tecnológicas, el sistema de adhesión entre los sujetos y los medios y

¹ Resolución Consejo Superior N° 190/92. La FM fue inaugurada el 29/09/1993.

productos masivos(...) la radio aparece como un sistema de larga duración, ya que sigue siendo el medio más entrañado por esa inserción penetrante en la vida cotidiana”.

Hacer radio añade otras ventajas y alcanzar un buen uso de este medio popular y difundido, es una tarea que bien vale el esfuerzo institucional.

Nuestra radio universitaria tiene por su parte un rasgo sustantivo: no debe centrar sus esfuerzos en la venta de su espacio para poder subsistir, ya que la institución tiene la posibilidad de sostener su funcionamiento, lo que la aleja del problema de la comercialización, que implica una mecanización y estructuración propia de la radiofonía anglosajona y estilos norteamericanos, y mantiene abierta la posibilidad de otro tipo de participación.

La radio: actor clave en el desarrollo

En el marco que nos sitúa el paradigma de la complejidad, la tradicional y clásica división de las funciones asignadas a la radio de: “informar, entretener y educar”, deben ser revisadas y superadas debido a su concepción estructural funcionalista cuanto por su artificialidad. Una radio universitaria “no puede ser Casandra², que solamente abre la boca para recordar catástrofes o incitar a una lucha sin sentido”, que desorienta y desalienta la riqueza potencial de la vida y la cultura de los pueblos. Debe ir más allá, superando la pura información y los espacios categorizados y fragmentados.

Debe hacerse voz reflexiva y esperanzadora, promover la vinculación y la articulación social, ir “al encuentro del otro”, ser compañera y ambientadora.

Desde la comunicación universitaria miramos a la radio desde otra perspectiva, lo que origina preguntas obvias: ¿para qué hacer radio?, ¿cómo transformarla en una herramienta útil con una función social por cumplir, como un servicio y con un compromiso?, ¿cómo reforzar las innovaciones que impulsen transformaciones reales, a transparentar la vida ciudadana, transmitir valores esenciales, apoyar los derechos humanos, el desarrollo integral del hombre y de la comunidad, elevar el nivel de conciencia, estimular la reflexión y convertir a cada hombre en agente activo de la transformación de su medio natural, económico, político, cultural y social, inmersa en la vida cotidiana, a estar cercana antes que lejana y divorciada del interés de la gente? ¿Cómo construir una radio viva, alegre, que no excluya el goce, constructiva, fecunda y estimulante en lo educativo, en lo científico y en lo cultural, poniendo al alcance de la comprensión de la ciudadanía a través de educación y de mensajes con alta referencialidad?

Lo ideal en una radio universitaria sería concebirla de manera integrada y convertirla en un instrumento de formación permanente y transformación, haciendo uso de sus ventajas indiscutibles sobre los restantes MCM, en cuanto a capacidad de cobertura y poder de abordaje en temas que “duelen a toda la humanidad”, como lo son la violencia, la intolerancia, la enfermedad, el hambre, la guerra, el analfabetismo, la pobreza, la exclusión, el autoritarismo, para lo cual la radio puede cumplir un rol de contacto y motivación, de expresión y construcción de visibilidad, de movilización de inquietudes sustantivas, despertar aspiraciones y ayudar a canalizarlas, de difusión e incorporación de innovaciones que vayan en beneficio del desarrollo humano y cultural, y superar las condiciones actuales de vida. En construir lo que Eduardo Galeano simplemente denomina: “un mundo nuevo”.

² Casandra: Alude en la mitología griega al espíritu de profetizar. Tiene el don de predecir el porvenir concedido por Apolo que la ama. Como no es correspondido la condena a no ser nunca creída en ninguna de sus predicciones.

Esto le permitiría “gozar de credibilidad por su autonomía, pluralidad y diversificación, elaborando con criterios nacionales la producción de su programación”.³

El problema entonces no es solo tener una radio con mayor potencia, con determinada calidad de sonido y espacio de cobertura, de la extensión del horario de transmisión, sino que se trata de ver qué mensajes emite, qué contenidos tienen, cuán alta es su referencialidad o qué intereses refleja.

¿Cómo lograrlo? Daniel Prieto Castillo en esto es claro y contundente cuando revisa un tema sobre el que poco se ha reflexionado: el lenguaje radiofónico y el trabajo sobre él en dos líneas fundamentales: las características formales y el contenido.

El primero alude a *cómo* se dice, el segundo a *qué* se dice. Esto resulta clave cuando se trata de una emisora perteneciente a una universidad. No es raro que un discurso educativo pueda ser construido a través de estereotipos, de frases que intentan dirigir la interpretación, o a través de expresiones cargadas de autoritarismo.

El término “*referencialidad*” alude a la relación de un mensaje con su tema. Todo mensaje es una versión de algo, y como tal, puede acercarse o no a ese algo. Si se acerca lo más posible al tema y da información leal y profunda, se habla de “*alta referencialidad*”, pero si ese acercamiento solo es superficial e incompleto hablamos de “*baja referencialidad*”. Cuando elude la verdad o lo direcciona hacia aspectos contrarios nos encontramos con una “*distorsión referencial*”.⁴

Muchos esfuerzos de personas, grupos, instituciones o formaciones sociales, están destinados a reducir la “*alta referencialidad*”, como lo son por ejemplo los estereotipos, las consignas de interpretación, la generalización de las afirmaciones o de las negaciones, la visión polarizada de la realidad, el todo expresado por las partes, la vanalidad, lo extranjerizante, la descontextualización, la deshistorización, la reducción causal, el estrechamiento de predicados, los verbos de obligación. Así solo termina siendo funcional a determinados intereses. Es muy fácil encontrar ejemplos de ello en las radios.

Para evitar los riesgos de tales procedimientos se requiere de un adecuado conocimiento del tema, ya que la improvisación, la visión superficial, pueden sorprendernos en nuestra ingenuidad, falta de mirada “desde” la comunicación o llevarnos a introducir vicios comunes, o lo que es peor, continuar trabajando con viejos esquemas aún cuando las intenciones sean otras.

Para producir programas de buena calidad que enfoquen problemas de auténtico interés comunitario, no se requieren más recursos técnicos que los que se poseen y usan habitualmente. De lo que se trata es de hacerlo con calidad y con sentidos esenciales basados en los valores y fines que sustenta la propia institución a la que pertenece. Los programas deben ser útiles y didácticos; servir a los ciudadanos para comprender mejor el rol dinámico y consciente que les corresponde en la construcción de una sociedad más democrática, más pacífica, más solidaria, más libre, más formada, más amigable, más desarrollada y más ética.

El reto para los comunicadores radiales universitarios es convertirse precisamente en eso: auténticos comunicadores sociales al servicio de “la verdad y el desarrollo”, en su institución y en su comunidad. El horizonte universitario, que es amplio y profundo, está abierto a las experiencias

³ Rodríguez Garay, Gloria: “La radio universitaria se mueve”. Chasqui. Ciespal. 1993

⁴ Prieto Castillo, Daniel: “El tratamiento del Lenguaje en la programación radiofónica”. Radio Nederland.

y realizaciones que enriquezcan y actualicen permanentemente un rol comunicacional que es irrenunciable, indiscutible y excitante: hacer "otra" radio universitaria.

La radio y los paradigmas comunicacional, pedagógico y de desarrollo

Cuando "hacer radio" queda atravesado por la comunicación, la pedagogía y el desarrollo, nos pone en el camino de reclamar una precisión no en la cuestión de "cuánto podemos hacer, sino de cómo hacerlo", porque hacer una radio universitaria no es un fin en sí mismo, sino que debe ser considerada como un instrumento que contribuya a alcanzar los fines institucionales. Una respuesta para cumplir este desafío no es de tipo técnico, sino que requiere de marcos referenciales y de conceptualizaciones que sustenten una propuesta de sentido integral.

La perspectiva comunicacional sustentada en este análisis es integrada, integral, integrante, creativa, flexible. La comunicación tiene un rol clave en promover una sociedad más democrática donde se tome en cuenta lo que propone para su propio desarrollo, accionando para lograr la movilización y la participación de la población y considerar su protagonismo en los proyectos que los afectan, aclarando que estos proyectos deberán estar llenos de sentido, utilidad y trascendencia.

Un proceso comunicacional de estas características produce confianza, un ingrediente indispensable para trabajar juntos, que vuelva sustentable el *"entreayudarse"*. Sabremos entonces que conocemos el problema, que es complejo y que se requiere mucho tiempo organizar una propuesta de solución, que así, solo así, lo conseguiremos. Y que no nos abandonaremos

Una pedagogía que sea convergente al propósito del desarrollo integral debe propiciar el razonamiento; el interaprendizaje; el análisis crítico que lleva a pasar de una conciencia transitiva a una conciencia crítica; el pleno desarrollo autónomo de la personalidad del individuo; el sentido de complementariedad; la co-responsabilidad; los valores solidarios y comunitarios y el espíritu de superación; el desarrollo de la capacidad intelectual y la creatividad; la autonomía en la toma de decisiones; y actitudes flexibles y estratégicas entre otros aspectos relevantes.

En lo dicho subyace una concepción distinta de desarrollo, que busca conducir al hombre a *"ser más, no a tener más"*. Formar ciudadanos pensantes, activos, responsables y participativos, que asuman su propio destino solidariamente, antes que sean individualistas y egoístas.

Los modelos tradicionales en educación, que tuvieron su correlato en los paradigmas de la comunicación, propiciaron inicialmente un sujeto que aprendiera contenidos y hacer. Lo que se concibe aquí es la calidad del proceso pedagógico que lleve a una persona a ser lo que Paulo Freire plantea como "sujeto reflexivo, enraizado en su tiempo-espacio, comprometido con su realidad, participante cada vez en mayor medida".

Así el sujeto antes que conocimientos, de los que no carece como tampoco los tiene todos, lo que necesita es abrir y ejercitar su raciocinio, a ampliar la percepción de su entorno inmediato, en lo contingente, a ampliar sus horizontes de comprensión y a incorporar la mirada de largo plazo, a cultivar su inteligencia, a aprender a aprender, con inteligencia y voluntad para recuperar su propia humanidad y su propia dignidad.

Obviamente la radio por sí misma no va a operativizar este proceso educativo, pero sí puede operar como un instrumento facilitador para alcanzarlo.

Una propuesta de desarrollo como la señalada se sustenta en la democracia, el diálogo y la concertación, abriendo espacios de comunicación donde todos puedan participar con derecho a escuchar, a hablar, a decidir y a ejercer su cuota de responsabilidad. Además de incluir una visión de futuro referida a su sustentabilidad en todo orden, y en la capacidad de sostener actividades a largo plazo, y se construye en base a la participación ciudadana y la organización social.

Es probable que esta perspectiva no agote todas las posibilidades, pero el hecho de exponerla puede ayudarnos a pensar, explorar, encontrar y diseñar nuevos caminos que nos conduzcan no sólo a reconstruir y fortalecer nuestra sociedad, sino a alcanzar formas de desarrollo autónomos y propios como camino posible a la evolución, a través de lo cual aprendamos de una buena vez a abandonar el mito de las recetas mágicas y únicas.

La propuesta pedagógica, comunicacional y de desarrollo sustentada en este análisis, no olvida que el requisito básico para un auténtico desarrollo autónomo e integral lo constituye la afirmación de la identidad cultural. “Es contribuir a que el pueblo reencuentre el valor de su propia cultura y de su propia dignidad”.⁵ Así por ejemplo, la música nacional y regional latinoamericana deberá mantener su prevalencia como intento de rescatar, revalorizar y apreciar las más auténticas expresiones folklóricas locales y regionales.

En síntesis, la propuesta es renovar las formas de hacer una radio universitaria, lo cual es posible aún en las condiciones más limitantes y que vale la pena emprender. Por ello constituye un fuerte desafío para los comunicadores el definir un rol más integral, abarcativo y profundo con el estímulo apetecible de beneficiar a toda la comunidad. Es superar la mera tarea concebida primigeniamente para el periodismo y el radialismo, entrando en la necesaria ampliación de horizontes y en el sentido de la participación ciudadana, en la libertad de expresión, en el espíritu abierto, en la co-responsabilidad personal, institucional y comunitaria.

Queremos “otra radio”. Una radio que se escuche porque se compromete a trabajar por el desarrollo de su ciudad, de su región, de su provincia, de su país, del mundo y lo hace porque se asume como un actor dentro de su institución y su sociedad; y porque entiende que la función de la radio no es solo entretener, informar y educar, sino generar una comunicación que promueva acción y movilización superadora de las condiciones actuales de vida.

Para ello se consideran los siguientes principios:

Tener presente el protagonismo de la gente.

Considerar a los ciudadanos como sujetos gestores de la transformación.

Tener en cuenta el impacto que tienen los temas que se abordan, cómo afectan el medio ambiente, la calidad de la democracia, la salud, el desarrollo de la educación, la consolidación de la paz, la calidad de vida.

Tener en cuenta la identidad cultural de la gente.

Promover y canalizar el debate institucional. Nadie puede tomar una decisión sobre un hecho sino está informado. Esto abre la posibilidad de conocer, discernir, comprender, analizar, intercambiar opiniones y consensuar posiciones sobre asuntos que nos afectan directamente para que podamos tener una posición valorativa frente a las propuestas existentes.

⁵ Kaplún, Mario: “Pedagogía de la radio”. CIESPAL. 197

Hacer conocer todas las opiniones en pro y en contra de todas las partes involucradas.

Asumir una posición muy clara frente a determinados hechos. Pero no por elección de uno de sus periodistas o su director, sino por el protagonismo, seriedad, multireferencialidad, profundidad, compromiso y originalidad con que aborda el tratamiento de cada tema, y en la vinculación que establezca entre ellos y con el futuro de corto, mediano y largo plazo.

Ganar credibilidad y prestigio ante la opinión pública.

En definitiva una radio que se torne protagonista en los problemas comunitarios, a favor de la vida, la paz, y los valores de la libertad, a través de los siguientes fines comunicacionales:

Impulsando el DIÁLOGO en procesos, espacios y momentos comunicacionales.
Creando sentido de PERTENENCIA.
Favoreciendo la PARTICIPACIÓN.
Consolidando y profundizando la DEMOCRACIA.
Construyendo sentido de COMUNIDAD.
Construyendo CIUDADANÍA
Promoviendo actitudes COLABORATIVAS.